
DESARROLLO DE LA FACULTAD

La Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, como todo ser vivo, nació pequeña. Como ya se ha recordado en otro lugar, su primera ubicación fue en unos locales anejos al claustro de la catedral de Pamplona. Comenzó con dos aulas, una sala de lectura, los despachos del Decano, del Vicedecano y del Secretario, la sala de profesores y la oficina de la secretaria. No obstante su reducido espacio, el conjunto era armonioso y agradable.

También era pequeño el número de alumnos ya que, siguiendo el modelo de la Facultad de Teología de Lovaina, desde su inicio se decidió que Facultad fuera un centro de Segundo y Tercer Ciclos, es decir, de especialización. Cada curso tenía alrededor de una treintena de alumnos, entre sacerdotes y laicos que ya habían obtenido previamente el título de Bachiller en Sagrada Teología.

A pesar de la precariedad de la sede y de la estrechez material, el recuerdo de los profesores y de todos los alumnos ha sido altamente positivo: el clima creado entre los alumnos y los profesores invitaba al estudio de la ciencia sagrada. Allí se respiraba una

enorme ilusión por profundizar en el conocimiento teológico, ilusión fomentada por el buen hacer y la cercanía de los profesores.

Desde el inicio de la Facultad existían tres Secciones o especializaciones: Sagrada Escritura, Teología Sistemática y Teología Histórica. Sin embargo, debido a las limitaciones de espacio de la sede, en cada curso todos sus alumnos estudiaban las mismas asignaturas. Las materias explicadas por los profesores abarcaban el amplio espectro teológico: dogmática, moral, eclesiología, sacramentaria, exégesis bíblica, historia de la Iglesia, liturgia, latín, etc. La especialidad teológica de aquellos alumnos que se iban a dedicar a la docencia, se orientaba a través de la elección del tema para la tesis de licenciatura y su posterior tesis doctoral.

Fue a partir del curso 1976-1977 cuando al trasladarse la sede de la Facultad a su sede actual en el Campus de la Universidad de Navarra, pudo diversificarse la enseñanza de las diversas especialidades teológicas. En el momento actual se imparten la siguientes licenciaturas: a) Especialización en Teología Bíblica; b) Especialización en Teología Sistemática, orientación en teología dogmática; c) Especialización en Teología Sistemática, orientación en teología moral y espiritual; d) Especialización en Teología Histórica.

EL CICLO INSTITUCIONAL

El año 1979 san Juan Pablo II aprobó la Constitución Apostólica *Sapientia Christiana* en la que se regulaban los estudios de las Universidades y Facultades Eclesiásticas. Tras su promulgación

era necesario adaptar los Estatutos de la Facultad de Teología a las nuevas orientaciones contenidas en dicha Constitución Apostólica. Para ello, la Junta Directiva de la Facultad revisó los Estatutos precedentes.

El cambio más significativo consistía en la necesidad de impartir el primer ciclo en la misma Facultad¹. Se iniciaron las conversaciones con el Centro Superior de Estudios Teológicos (CESET) vinculado al Seminario de Pamplona para ver si la relación ya existente podía servir de base para estructurar lo que requería la *Sapientia Christiana*. Muy pronto se vio que era imposible, y por ello ambas instituciones decidieron separarse. Esta decisión fue comunicada a la Congregación que se ocupaba de las Universidades y Seminarios, a la que correspondía decir la última palabra. Con la documentación remitida a la Santa Sede y a petición del Gran Canciller de la Universidad de Navarra, la Congregación para la Educación Católica autorizó el inicio del Ciclo Institucional en la Facultad de Teología a partir del curso académico 1981-1982.

Con la aprobación del Ciclo Primero, la Junta Directiva de la Facultad elaboró un Plan de Estudios con una carga lectiva de diez semestres en cinco años académicos. Esta decisión supuso una mayor madurez y un evidente crecimiento de la Facultad.

¹ Hasta entonces la Congregación de Seminarios y Universidades había aprobado la fórmula jurídica de asociación del Seminario de Pamplona a la Facultad de Teología. De este modo las enseñanzas del Seminario Mayor de Pamplona eran reconocidas como correspondientes al primer ciclo de la Facultad.



El 1º curso del Ciclo Institucional comenzó a impartirse el curso 1981-82, añadiendo en los años sucesivos un curso más hasta tener en marcha todo el primer ciclo en el curso 1985-1986. Para hacer posible la nueva docencia se hicieron obras en el nuevo edificio de la Facultad de Teología, pues las aulas existentes en el edificio estaban diseñadas para acoger los grupos reducidos de alumnos de las diversas especialidades de Licenciatura. Era previsible que los cursos del Primer Ciclo fueran bastante más numerosos. Para ello se debieron utilizar los sótanos del edificio y acondicionar allí aulas más amplias donde albergar a los nuevos alumnos. El número de alumnos matriculados en este primer curso fue de 37 –13 mujeres y 24 varones– todos ellos españoles.

Pero el empeño mayor no estuvo puesto en esos aspectos materiales, sino en la formación de los profesores y en la aten-

ción del alumnado. Era previsible que pudieran acudir a cursar esos estudios algunos fieles del Opus Dei, pero, sobre todo –como así sucedió– personas de otras proveniencias, también candidatos al sacerdocio, tanto de España como de otros países.

Al decir del Decano de aquel momento: «El inicio del Primer Ciclo supuso, sin duda alguna, un momento importantísimo en la historia de la Facultad de Teología: reclamó un considerable esfuerzo del que debía derivar, y derivó, un auténtico salto de calidad. Nos obligó, en efecto, a asumir la totalidad de la docencia teológica en todos los grados y en todas las direcciones y, en consecuencia, nos condujo a ampliar y completar nuestro cuerpo docente»².

Conforme pasaban los años fue creciendo de forma progresiva el número de alumnos. Algunos obispos españoles y otros obispos de todo el mundo, en especial de América Latina y Filipinas, enviaron seminaristas a cursar el Ciclo Institucional en la Facultad de Teología, movidos por el prestigio y la calidad de la enseñanza impartida por los profesores. Ante tal situación el Gran Canciller de la Universidad de Navarra, con el parecer positivo del Arzobispo de Pamplona, Mons. José María Cirarda, solicitó a la Congregación para la Educación Católica la erección en Pamplona de un Colegio Internacional, dirigido por la Prelatura del Opus Dei, que acogiera a los candidatos al sacerdocio que los Obispos de cualquier país quisieran enviar,

² J. L. ILLANES, «El desarrollo de la Facultad», en AA.VV., *Teología y Universidad. En el XXV aniversario de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1967-1992)*, cit., p. 95.

para recibir la necesaria formación sacerdotal mientras cursaban estudios en la Facultad de Teología. Con carta del 16 de julio de 1988 el Prefecto, Cardenal Baum, confirmaba el parecer favorable de la Congregación respecto a la erección del Colegio Eclesiástico Internacional Bidasoa.

ATENEO ROMANO DE LA SANTA CRUZ

Desde que en 1946 se trasladó a Roma de manera permanente, san Josemaría fue muy consciente de la importancia de la labor formativa sacerdotal desarrollada en los centros de estudio romanos y ponderó la aportación que podía suponer en esa formación el espíritu del Opus Dei. Su amor a los sacerdotes le llevaba a pensar en un centro de enseñanza que, junto a las demás instituciones romanas, participara en ese proyecto formativo.

Esta aspiración no pudo verla realizada en su vida. Fue su sucesor, Mons. Álvaro del Portillo, quien, asumiendo la mente del Fundador, la llevó a cabo en la década de los 80 del siglo XX. El beato Álvaro, como Gran Canciller de la Universidad de Navarra, planteó a la Congregación para la Educación Católica la posibilidad de implantar en la Ciudad eterna dos Secciones de las Facultades de Teología y Derecho Canónico de la Universidad de Navarra. La Congregación aprobó esa petición y de esta manera el curso 1985-1986 comenzó a impartir sus clases el «Centro Accademico Romano della Santa Croce».

Este Centro inició su actividad en un edificio de la Via de San Girolamo della Carità y la docencia de la Teología estaba avalada por la Facultad de Teología de Pamplona. Sin embargo, desde el principio mostró una orientación y un talante específicos. De hecho tuvo un claustro de profesores propio, aunque algunos docentes del claustro navarrese colaboraron impartiendo alguna materia, al igual que lo hicieron otros profesores del mundo teológico romano.

Las actividades del Centro Romano pronto tuvieron eco en el ambiente eclesial y de forma rápida creció el número de sacerdotes y de seminaristas de diversos países que acudieron a sus aulas. El crecimiento fue tan evidente y singular que, pasados unos pocos años, el Gran Canciller de la Universidad de Navarra solicitó a la Congregación para la Educación Católica la posibilidad de conceder autonomía plena y personalidad propia al Centro Romano. De esta forma la Santa Sede el año 1990 erigió el «Ateneo Romano della Santa Croce», creando dos Facultades, la de Filosofía y la de Teología, en tanto que la Facultad de Derecho Canónico siguió vinculada por el momento a la Universidad de Navarra.

CENTROS ASOCIADOS

El artículo 62 de la Constitución *Sapientia Christiana* afirma lo siguiente:

§ 1. La afiliación de un instituto a una Facultad para la consecución del bachillerato será decretada por la Sagrada Congregación para la Educación Católica, cuando

se cumplan las condiciones establecidas por el mismo dicasterio.

§ 2. Es muy de desear que los centros teológicos, sea de las diócesis, sea de los institutos religiosos, se afilien a alguna Facultad teológica.

Las condiciones requeridas para esa afiliación hacen referencia al número de profesores licenciados en Filosofía y Teología que imparten sus enseñanzas en ese centro y a la calidad de su biblioteca. Debe poseer la suficiente variedad de revistas, manuales, fuentes y monografías filosóficas y teológicas.

La implantación del Ciclo Institucional hizo posible que en el año 1982 se pudiera afiliar a la Facultad de Teología el Centro Filosófico-Teológico de Marcilla de los PP. Agustinos Recoletos. El primer decreto de afiliación emitido por la Congregación fue por un quinquenio y se fue renovando, cada diez años, hasta el año 2012, fecha en la que los Agustinos Recoletos suprimieron su centro de estudios de Marcilla. La relación y el apoyo fue muy fluido y constante. Los profesores de la Facultad con frecuencia impartieron clases y conferencias a los novicios agustinos que cursaban sus estudios, al igual que profesores de Marcilla asistían a los seminarios de profesores celebrados en la Facultad. Al finalizar el curso algunos profesores de la Facultad acudían a Marcilla para el examen de Bachiller. Durante el periodo de afiliación 121 alumnos de Marcilla accedieron al título de Bachiller.

Siguiendo el trámite anteriormente expuesto, la Congregación para la Educación Católica en el mes de mayo del año 2000 expidió los correspondientes Decretos para la afiliación

de los seminarios Santo Toribio de Mogrovejo, de Chiclayo (Perú) y Nuestra Señora de la Esperanza, de Ibarra (Ecuador). Estos primeros Decretos fueron *ad quinquenium* y los siguientes *ad decenium*. Las relaciones con ambas instituciones han sido fructuosas, a pesar de la distancia, y todos los años algún profesor de nuestra Facultad ha viajado a esos seminarios para impartir algunas clases y conferencias y para participar en los exámenes del grado de Bachiller. Hasta la fecha actual 102 seminaristas de Chiclayo y 47 de Ibarra han conseguido el grado de Bachiller en Sagrada Teología.

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS RELIGIOSAS

El Departamento de Pastoral y Catequesis junto a su misión de impartir asignaturas correspondientes, tanto del Ciclo I como de Licenciatura, organizó numerosos cursos específicos dirigidos a profesores de Religión de Enseñanza Media, calificándolos para poder impartir esa asignatura en los centros de enseñanza secundaria. Con el fin de dar una mayor coherencia a esas materias y convertirlas en una enseñanza reglada, se decidió en el año 1997 solicitar a la Santa Sede la erección de un Instituto Superior de Ciencias Religiosas dependiente de la Facultad de Teología a tenor de lo indicado en la Constitución *Sapientia Christiana* art. 85.

La Congregación de Educación Católica erigió el Instituto Superior de Ciencias Religiosas en el mes de noviembre de 1997. En el mismo Decreto se indicaba que también quedaba afiliado a la Facultad de Teología el Instituto Superior de

Ciencias Religiosas «San Francisco Javier» de la archidiócesis de Pamplona y Tudela. Ambos Institutos comenzaron el curso 1997-1998. Del Instituto de la Facultad hasta la fecha presente han obtenido la Diplomatura 246 personas, 39 el título de Bachiller y 23 de Licenciado. Posteriormente la Facultad afrontó la tarea de acomodación de ambos Institutos a la nueva normativa de la Instrucción emanada por la Congregación en el año 2008 en el pontificado de Benedicto XVI.

Finalmente, sería largo de exponer la «revolución» que ha supuesto el famoso «plan de Bolonia» para las instituciones universitarias europeas, entre ellas también las dependientes de la Santa Sede. Las exigencias de calidad y permanente evaluación a la que se ven requeridas las Facultades de Teología suponen un ambicioso desafío en el que estamos inmersos precisamente en estos momentos también en la Facultad de Pamplona. Todo ello sin duda redundará en un exigente cambio de mentalidad, de manera que ninguna institución quede plácidamente acomodada en rutinas y autocomplacencias ilusorias.